

Lecciones de Vida para Crecer en la Fe, 4º Domingo del Tiempo Ordinario, 15 de Marzo 2026, Ciclo A

“Señor, enséñanos a mirar con tus ojos”

La mirada de Dios... [...Y la nuestra, ¡acomodando a Dios...!]

Dos judíos de dos pueblos cercanos se ponen a discutir sobre cuál de sus rabinos está más unidos a Dios y, por lo tanto, es más capaz de hacer milagros. *“Por supuesto que es el nuestro”*, dice el primero. “El pasado sábado nuestro rabí se encaminó hacia la sinagoga, pero de repente se puso a llover a cántaros.

No es que nuestro rabí no tuviera paraguas, pero como en sábado no se puede hacer nada, ¿Cómo lo iba a abrir? Miró hacia el cielo, Yahvé lo entendió enseguida y se hizo el milagro: por un lado, lluvia, por el otro, lluvia, y en el medio, ¡un camino seco hasta el templo! - ¿Qué me dices de esto?”. “Pues escucha lo que te voy a contar: El Sábado pasado, nuestro rabí regresaba a casa después de rezar.

En el camino se encontró un billete de cien dólares. ¿Cómo recogerlo, si es un pecado tocar dinero en sábado? - Entonces, miró al cielo, Yahvé se dio cuenta y se hizo el milagro: por un lado, sábado, por otro lado, sábado, y en el medio... No me lo vas a creer... ¡era jueves!”.

Puntos de vista. [¡Ayudando a que otros puedan ver ...!]

Cierta vez, había un ciego sentado en la calle, con una gorra a sus pies y un cartel con un letrero escrito con tiza blanca que decía: *“Por favor, ayúdeme, soy ciego”*. Un publicista muy creativo que pasaba frente a él se detuvo y observó unas pocas monedas en la gorra. Sin pedirle permiso tomó el cartel, le dio vuelta, tomó una tiza y escribió otro anuncio, y volvió a colocar el cartel a los pies del ciego y se fue.

Por la tarde el publicista creativo volvió a pasar frente al ciego que pedía limosna. Su gorra estaba llena de billetes y monedas. El ciego reconoció sus pasos y le preguntó si había sido él el que escribió en su

cartel y ¿qué había escrito? – El publicista le contestó: *“lo mismo que estaba escrito, pero con otras palabras”*. Sonrió y siguió su camino. El ciego nunca lo supo, pero en su nuevo cartel decía: *“Hoy es primavera y no puedo verla”*.

Fábula: “La cueva y el sol” [Con Cristo, no hay tinieblas, todo es luz]

La cueva oyó un día una voz que le decía: *“Sal a la luz. Ven y contempla el brillo del sol.”*. La cueva respondió: *“No sé lo que dices, yo soy todo oscuridad”*. Después de muchas invitaciones, la cueva se aventuró, salió y se sorprendió al ver tanta luz por todas partes. La cueva miró al sol y le dijo: *“Ven conmigo y contempla mi oscuridad”*. El sol aceptó y entró a la cueva. Y el sol le dijo, *enséñame tu oscuridad...pero ya no había oscuridad, porque la luz del sol había iluminado la cueva.!!!* ***Moraleja: Un alma en tinieblas añora la luz de Dios.***

No basta ver para creer [Hay que creer para saber ver]

Un filósofo, dándoselas de ateo, quiso demostrar a unos niños de primaria que Dios no existía. Hoy vamos a aprender que Dios no existe. Entonces se dirige a uno de los niños y le dice: Tito: ¿Ves el árbol allá afuera? - Sí Señor. ¿Ves la hierba? - Sí señor. Vaya afuera, mire hacia arriba y dime si ves el cielo. - Si Señor, vi el cielo, respondió Tito. ¿Y Viste a Dios? - No señor - Ese es exactamente mi punto: podemos ver todo lo que existe, pero no vemos lo que no existe, y a Dios no lo vemos porque él no existe. - Es sólo un cuento y un mito.

En ese momento, María, una compañerita de Tito, pidió al filósofo si podía hacerle una última pregunta a Tito. Algo sorprendido el filósofo ateo, accedió. María le preguntó a Tito: ¿Ves el cerebro del filósofo? – Tito respondió: No – Entonces María le dijo a Tito: *¡Según nos ha enseñado hoy, nuestro querido profesor no tiene cerebro!*

Hacerse el ciego... y el sordomudo.

Un ciego pedía limosna en una esquina. Pasa un turista y al querer colocarle la moneda en el jarro de metal, la moneda pega en el borde y cae. El ciego se agacha y la introduce en el jarro. El turista lo mira y le

dice: ¡Usted es un estafador! ¡No es ciego, y anda engañando a la gente, isinvergüenza! - El ciego responde: “Cálmese señor, sucede que el cieguito está enfermo y yo lo estoy reemplazando”. “Ah, ¿y usted a qué se dedica?”, pregunta el turista. “*Yo soy el sordomudo de la otra cuadra*”.

¿De quién es el problema? [¿Acaso el ciego pecó, o sus padres?] **[Para misa con niños]**

La profesora de matemáticas, enfadada, dice a sus alumnos: - Para mañana, quiero resueltos todos los problemas de fracciones, decimales y reglas de tres. ¿Entendido? Y una niña, en voz bajita dice: - *¡Ay...Pobre mi papá!*

Dos cieguitos [Para niños]

Estaban dos cieguitos en el desierto con un sofoco y un calor impresionante, y uno le dice al otro: – Ojalá llo-viera – Y el otro le responde: – Ojalá yo también...!

Atracador ciego: [Para niños]

Ayer agarraron a un ciego en un asalto, pero lo soltaron...porque ¡NO TENÍA NADA QUE VER!

Pelea de cieguitos

Si quieres acabar con una pelea de ciegos, solo grita: *¡Apuesto por el del cuchillo i*